EMILIO RODRIGUEZ DEMORIZI

FABULAS DOMINICANAS

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

EDITORA MONTALVO
CIUDAD TRUJILLO, R. D.
1 9 4 6

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

INTRODUCCION

Ni otra cosa en las fábulas se busca
que corregir los vicios de los hombres,
y que el sutil ingenio obras produzca.

Se ha dicho que la fábula ha muerto y también que la afirmación suena a blasfemia. Mas lo cierto es que esa ficción poética en que "se descubre la sinrazón de los humanos y se humaniza a los irracionales", ya está al margen de las últimas modas literarias, empujada a la orilla del olvido por las inestables ráfagas de lo moderno.

Sin embargo, ¡qué profundo filosofar y qué deliciosa poesía emerge de la fábula de un La Fontaine, de un Hartzenbusch, por no decir de un Arcipreste! Desde el alba de la Colonia corrían en manos de soldados, de letrados y misioneros los libros de fábulas. El griego Esopo era el más leído de todos. Apenas se le citaba

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

con el nombre de YSOPO en los curiosos registros de libros que venían a las Indias. En uno de esos registros, de Sevilla para la ciudad de Santo Domingo, en 1597, hay estas dos partidas:

30 Fabule Isoppi

24 Fabulas d'Isoppo

Las fábulas del célebre esclavo Esopo se publicaron en español antes de 1500. Hay ediciones de Zaragoza (1489), de Burgos (1496), de Sevilla (1526, 1533, 1571),de Toledo (1534, 1546, 1547), de Madrid, (1575), Valencia 1677), a veces con el título de FABULAS DE ESOPO, o ESOPI FABULAS EN ESPAÑOL, o LIBRO DE LA VIDA Y FABULAS DE... YSOPO.

Si la afición por la fábula fué bien temprana en la Isla, el género fué escasamente cultivado entre nosotros. En Santo Domingo, hacia 1812, el que sería Cantor del Niágara, el poeta José María Heredia, ocupaba su genio infantil en la traducción de las fábulas de Florián. Precisamente en la época del Dr. José Núñez de Cáceres, nuestro primer fabulista.

El insigne prócer de nuestra primera independencia inició la publicación de sus fábulas en el periódico EL DUENDE, fundado por

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

él, cuyo primer número apareció el 15 de abril de 1821. Con deliciosa gracia Núñez de Cáceres habla de sus fábulas en su carta al Editor de EL DUENDE, digna de conocerse íntegra:

"Sr. Editor del Duende: la cuarta Fábula que ahora envío, estaba lista y corriente para el domingo anterior, pero una mala inteligencia me retrajo de su publicación; habiéndome hecho creer que V. se mortificaba con insertar en su papel unos cuentecillos, que aunque en boca y cabeza de los animales, como que en cierto modo y a manera de quien no quiere la cosa, pueden aplicarse a los hombres. Averiguado el caso, resulta que de parte de V. no ha habido la supuesta escrupulosidad, y que todo fué torpeza mía, y no lo estraño, porque metido de hoz y de coz con la familia bruta, observando su vida, sus inclinaciones, sus idiomas y costumbres, es natural que las entendederas se me vayan embotando, y quién sabe si acabarán por embrutecérseme de una vez, por aquello de quien con lobos anda a aullar se enseña.

"Sin embargo, Sr. Editor, bueno será que juguemos limpio y removamos todo tropiezo a cien leguas de distancia, si es posible; porque hablando antes con el Elefante, que es el ar-

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

chivero de los anales animalescos, me enseñó un antiguo registro en que consta el ruidoso caramillo que le armaron del marrajote de Fedro por haberse metido en la misma danza de andar cantando y refiriendo cuanto atisbaba que hacían y decían los animales allá en sus guaridas; y como el Sr. cuentista vivía en la corte de Tiberio, (¡ay que no es nada!) comenzaron a zurrarle la badana, achacándole que bajo la piel del Oso, del Lobo, del Tigre y otros graciosos animalitos, dizque sacaba a bailar al valido Seyano, al perfumado Narciso y hasta al mismo Emperador. Pero como el buen Tracio entendía la musa, al instante se sacudió de la polvareda que le echaban encima, protestando en el prólogo al segundo libro de sus fábulas de su buena y sana intención, y logrando así conjurar la tempestad, continuó en sus chistes y jugarretas, sin que hubiera podido tocársele ni en un pelo de la ropa. Como el elefante es tan servicial y complaciente, me puso la protesta en lengua vulgar, porque yo no entiendo la que hablaba Fedro, y habiéndola retenido fielmente se la emboco a V. con su pelo y su lana.

Ni otra cosa en las fábulas se busca,
Que corregir los vicios de los hombres,
Y que el sutil ingenio obras produzca.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

"Al cabo de veinte siglos vengo yo a repetir la misma protesta a precaución de cualquiera maligna inteligencia que se pretenda dar a mis apólogos, porque estoy en ánimo de no dejar el trato familiar de los animales, y de sacar a luz cuanto descubra en ellos pueda instruir o deleitar a mis compatriotas. Con algo se ha de divertir la molina que a todos nos trae la falta de dinero: los héroes de mis juguetes son los irracionales, y no puedo figurarme que ningún racional tenga el mal gusto y peor elección de ponerse en el lugar del Escarabajo, del Mono, ni de las Langostas. Con que bajo la indicada protesta, manos a la obra y sigan las fábulas (*)".

Después de Núñez de Cáceres, pasadas las oscuras décadas de la dominación haitiana, la fábula vuelve a aparecer en nuestra poesía. Pri-

---

(*) Las fábulas de Núñez de Cáceres se publicaron en el periódico *El Duende,* fundado por él, cuyo primer número apareció en Santo Domingo el 15 de abril de 1821. La colección existente en el Archivo de Indias ha sido reproducida, in extenso, junto con la del periódico *El Telégrafo Constitucional de Santo Domingo,* de la misma época, en nuestro libro *La imprenta y los primeros periódicos de Santo Domingo,* (C. T., 1944). El Sr. Rafael Matos Díaz, que tan útiles investigaciones históricas realizó en México, obtuvo allí diez fábulas de Nú-

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

mero en Félix María Del Monte y en Nicolás Ureña; después en Felipe Dávila Fernández de Castro, el más interesante, es decir, el único fabulista de su época, ya que si los demás la cultivaban ocasionalmente, él se dedicó tan solo al arte de Fedro.

Poeta verdaderamente dotado para el cul-

ñez de Cáceres, publicadas en la *Revista Diplomática,* (C. T., No. 9, junio 1946): hemos tomado cinco, introduciéndoles las correcciones ortográficas pertinentes. Las otras cinco habían sido reproducidas en el citado libro. (En las dos ediciones. —del libro y la revista—, hay algunas variantes sin mayor importancia). Acerca de la fábula *El Aguila y el Escarabajo,* hay la siguiente mención en el periódico *El Dominicano* (S. D., No. 12, 15 febrero 1846): "*El Duende,* se llamaba un periódico redactado por D. José Núñez de Cáceres: en este periódico insertó Núñez la fábula citada, dejando por ella conocer sus proyectos de independencia, la venganza contra España por no haber logrado de la Corte una toga que tanto ambicionó, deduciéndose así de la moraleja de la fábula:

> Porque al más miserable vil y bajo
> para tomar venganza si se irrita,
> ¿le faltará siquiera una bolita?

Esto es evidentemente falso. La fábula citada no figura en la colección de *El Duende,* ni es obra de Núñez de Cáceres, sino de Samaniego. *El Aguila y el Escarabajo* figura entre las fábulas de Samaniego insertas en el vol. 61 de la *Biblioteca de Autores Españoles,* Madrid, 1869, p. 359.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

tivo de la fábula fué Manuel de Jesús de Peña y Reynoso: era poeta y moralista a la vez, hombre de doctrina ejemplar vaciada en el austero molde de su vida. Sus bellos apólogos valen por fábulas. Otros poetas dominicanos, Pumarol, José María Jiménez, Luis E. Garrido, José Dubeau, escribieron en ocasión alguna fábula, género ya en universal olvido (*).

Bien merecen estas viejas joyas, un día ga-

(*) Para utilidad de los investigadores se indica la procedencia de las fábulas recogidas en este libro. Núñez de Cáceres: en E. R. D., *La imprenta y los primeros periódicos de Santo Domingo*, C. T. 1944; y *Revista Diplomática*, C. T., No. 9. 1946; Felipe Dávila Fernández de Castro: *Flores del Ozama*, S. D., 1859, y *El Centinela*, S. D., No. 4, 19 febrero 1874; Félix María Del Monte: inédita, en cuaderno de poesías, manuscrito, que poseía su hija Mercedes; Nicolás Ureña de Mendoza: copias de poesías hechas por el Dr. P. Henríquez Ureña, manuscritas, en el Museo Nacional; Juan Antonio Alix, *Décimas*, Santiago, 1927; M. de J. de Peña y Reynoso: en J. Castellanos, *Lira de Quisqueya*, S. D., 1874; José Dubeau: en *El Sufragio*, S. D., No. 9, 30 de noviembre 1878; Pablo Pumarol: en *Colección de Poesías*, manuscrito inédito en poder de su familia, copiadas de los periódicos *El Gladiador*, S. D., No. 3, abril 1884; *Auras del Ozama*, S. D., Nos. 1 y 12, 1881; José María Jiménez: en *El Eco del Pueblo*, Santiago, No. 86, 25 noviembre 1883; Luis E. Garrido: en *Letras y Ciencias*, S. D., No. 1, 24 octubre 1899; *La Fragata y la Canoa*, publicada con el seudónimo de Remigio en *El Sol*, S. D., No. 13, 21 enero 1869.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

la y deleite del espíritu, el recuerdo presente. Ellas fueron la primera delicia poética de nuestra infancia. ¿Quién no recuerda a Samaniego?

A un panal de rica miel
dos mil moscas acudieron
que por golosas murieron
presas de patas en él...
(Las Moscas)

Pedro Ponce el valeroso
y Juan Carranza el prudente
vieron venir frente a frente
al lobo más horroroso...
(Los dos Cazadores)

Cantando la Cigarra
pasó el verano entero,
sin hacer provisiones
allá para el invierno...
(La Cigarra y la Hormiga)

Envidiando la suerte del Cochino
un Asno maldecía su destino.
Yo, decía, trabajo y como *paja;*
él come harina, berza, y no trabaja...
(El Asno y el Cochino)

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Subió una Mona a un nogal,
y cogiendo una nuez verde;
en la cáscara la muerde
con que la supo muy mal.

Arrojóla el animal...

(La Mona)

Nadie dejará de tener en la memoria, con los gratos recuerdos de la primera escuela, al ingenioso Iriarte:

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Cerca de unos prados
que hay en mi lugar,
pasaba un borrico
por casualidad...
(El burro flautista)

Aunque se vista de seda
la Mona, Mona se queda.
El refrán lo dice así;
yo también lo diré aquí...

(La Mona)

En una de sus más famosas fábulas el célebre Iriarte habla de Santo Domingo:

LOS DOS LOROS Y LA COTORRA

De Santo Domingo trajo
dos loros una señora.
La isla en parte es francesa,
y otra parte española.
Así, cada animalito
habla distinto idioma.
Pusiéronlos al balcón,
y aquello era Babilonia.
De francés y castellano
hicieron tal pepitoria,
que al cabo ya no sabían
hablar ni una lengua ni otra.
El francés del español
tomó voces, aunque pocas;
el español al francés
casi se las tomó todas.

Manda el ama separarlos:
y el francés luego reforma
las palabras que aprendió
de lengua que no es de moda.
El español, al contrario,
no olvida la jerigonza,
y aún discurre que con ella
ilustra su lengua propia.
Llegó a pedir en francés

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

los garbanzos de la olla;
y desde el balcón de enfrente
una erudita Cotorra
la carcajada soltó,
haciendo del Loro mofa.
El respondió solamente,
como por tacha afrentosa:
Vos no sois que una PURISTA
y ella dijo: *A mucha honra.*

¡Vaya que los loros son
lo mismo que las personas!

Por su contenido moral y por su valor literario e histórico se recogen estas fábulas dominicanas, dispersas en la profunda y ancha sima de nuestros olvidos.

Que sea para deleite y lección, como en el utile dulci *de los latinos, el verso de Horacio recordado por Iriarte:*

Si al pleno acierto aspiras,
une la utilidad con el deleite.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

JOSE NUÑEZ DE CACERES
1772-1846

El Dr. José Núñez de Cáceres, la figura más brillante en el período de la España Boba, 1809-1821, nació en la ciudad de Santo Domingo el 14 de marzo de 1772. Murió en Ciudad Victoria, México, el 11 de septiembre de 1846.

Fué nuestro primer fabulista, verdaderamente digno de ese nombre. Sus fábulas no carecen de ingenio y gracia, mayores aún para los que pudieron penetrar sus alusiones a cosas y personas de su época. Las publicaba con el seudónimo de EL FABULISTA PRINCIPIANTE. Tuvo la gloria de ser creador de nuestra primera independencia, en 1821, aciagamente destruída por el invasor haitiano. Fué periodista, magistrado, docto escritor, maestro, político. Combatió a Bolívar, de quien fué violento enemigo. Acerca de tan discutida personalidad véase Dr. Max Henríquez Ureña, LA INDEPENDENCIA EFIMERA, (París, 1938) y PA-

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

NORAMA HISTORICO DE LA LITERATURA DOMINICANA, Río de Janeiro, 1945; y COLECCION TRUJILLO, dirigida y nominada por el Lic. M. A. Peña Batlle, vols. 17 y 18.

LA LECHUZA Y LA CIGUEÑA (*)

En el cóncavo agujero
de la pared de una iglesia
Doña Lechuza habitaba,
y de la torre el testero

(*) Es de advertirse que en las fábulas de N. de C. se alude a sucesos de la época, hoy difícil de penetrar toda su intención. *La Lechuza y la Cigüeña* se refiere, probablemente, al Pbro. Pichardo, que aceptó ser Vicario del Arzobispo Valera en Haití, cuando se pidieron de allí y fueron enviados cuatro sacerdotes para la administración espiritual de los haitianos, cosa muy debatida entonces. La de *El Mulo y la Acémila* debe de referirse a un criollo de sangre mezclada, olvidado de su origen. *El Lobo y la Raposa*, a las disputas entre los dos periódicos coetáneos, *El Duende* y *El Telégrafo Constitucional de Santo Domingo*. En el caso venció el Lobo al fin: *El Duente* le cedió el campo a su contendiente. *El Abejarrón y la Abeja* es la última fábula que aparece en *El Duende*. *El Abejarrón* debe de ser el Dr. Pineda, redactor de *El Telégrafo Constitucional*. En estas interpretaciones nos ha auxiliado el docto investigador Fray Cipriano de Utrera.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

por ser la mansión que aprecia
una Cigüeña ocupaba,
de modo que sus visitas
se hacían como vecinitas.

La Lechuza en una de éstas
después del común saludo
así le habló a la Cigüeña:
con mil preguntas molestas,
vecina donde tí acudo
y fiel la amistad se empeña
en que tu sabio consejo
me des para mi manejo.

No me dirás mi querida,
¿por qué en asuntos civiles,
políticos, o de Estado,
si una ley es infringida
al punto corren a miles
los soplos al magistrado,
pero en los de Religión
todos se ponen tapón?

Con relación muy prolija
el negro Cuervo ayer vino
a delatar del Milano,
que viendo una Lagartija
en el patio del vecino

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

atrevido le echó mano:
¡y el pobre sufrió la pena
del que viola casa ajena!

Pero al Murciélago feo
aunque saca su pitanza
de la Iglesia, yo lo ví
sostener con devaneo
que ya no estaba en usanza
creer en el *Trimurtí* (*);
y otros al desprecio dan
por fabuloso el *Vedam* (**).

¿Y no es ley constitutiva
del Estado conservar
la Religión con pureza?
¿Pues como no hay esa activa
diligencia en denunciar
al que niega su certeza?
aquí mis dudas tenéis,
decididlas si podéis.

La Cigüeña con sonrisa
de este modo le responde:

(*) Misterio de la religión de los chinos, que significa la reunión de tres potencias en una Deidad.

(**) El libro sagrado y más antiguo de la religión de los chinos.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

si la Religión, comadre,
diera buen sueldo y divisa,
hiciera Marqués o Conde
a quien en su favor ladre,
tendría muchos delatores
contra sus innovadores.

Pero como las promesas
que ofrece son reservadas
para la vida futura,
y nadie en esas larguezas,
aunque sean muy colmadas,
la bucólica asegura,
en lugar de abrir la boca,
todos dicen: no me toca.

EL CONEJO, LOS CORDEROS Y EL PASTOR

(Contra los que obtienen puestos elevados y visten grandes uniformes sin las calidades necesarias)

Variemos hoy de registro,
y hablemos sin consonantes,
porque un ridículo cuento
en jácara es bien se cante.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Sepan todos que el Conejo,
por si alguno lo ignorare,
símbolo es de cobardía
entre los irracionales.

Sin embargo el Señor mío
dióse tal maña y tal arte,
que en las valerosas tropas
del León logró alistarse.

Púsose de punta en blanco
con chacó y alto plumaje,
bordaduras y galones,
largo y encorvado alfange.

Orondo cual Pavo hinchado,
por lucir el personaje
salió al prado de bracete
con la liebre su comadre.

Quiso la casualidad
que un pastor aquella tarde
su manada de corderos
allí mismo apacentase.

Y al ver la extraña figura
se creyeron, sin examen,

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

que era un Lobo disfrazado,
y corren por todas partes.

Sobrecogido el Conejo
de aquel no esperado lance,
mete a huir de los corderos
como de galgos voraces.

Adiós linda compañera,
adiós plumas, adiós sable!
quedáos en paz esta vez,
que lo que importa es salvarse.

El pastor que al mismo tiempo
ve su ganado regarse,
viene tras del monifato
que no conoce en el traje.

Cógelo en la madriguera
casi al punto de colarse
y porque de entre las manos
la presa no se le escape,

Un golpe con el callado
le descarga en los hijares;
chilla entonces el Conejo
y le dice: no me mates.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Que si espanté tus corderos,
esta acción es inculpable,
confesándote que el miedo
Galgos llegó a figurarme.

A esto el pastor le replica:
ten vergüenza, vil infame,
pues si galgos te parecen
unos mansos animales:

¿Qué no te parecerían
si vieras aproximarse
verdaderos enemigos
preparados al combate?

Y así para que tu miedo
en otra ocasión a nadie
perjudique como a mí:
muere ahora por cobarde.

Que el que abraza una carrera
sin tener las calidades
y virtudes que requiere,
pasa por estos ultrajes.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

LA ARAÑA Y EL AGUILA

(Contra el verdadero mérito y la buena opinión que con él se gana, nada pueden las calumnias de la envidia)

De este tiro acabóse su privanza,
cayó por tierra su soberbio imperio,
qué dulce es la esperanza
de salir de su yugo y cautiverio!
Su júbilo y placer así explicaba
una Araña después de haber concluído
de sus débiles hilos un tejido
en que prender al Aguila intentaba.

Su rencoroso enojo le nacía
de ver cuán alto vuelo
la reina de las aves emprendía
de su morada a la región del cielo;
que todo vil insecto
de lo bueno y grande es desafecto.
Viene el Aguila, observa el embarazo,
muestra una garra y desbarata el lazo.

Si el valimiento y la opinión estriban
en mérito y virtud sobresalientes,
de la envidia los tiros impotentes
su solidez afianzan, no derriban.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

EL MULO Y LA ACEMILA

(Contra los que estando manchados de defectos natalicios, censuran estos mismos en otros)

Iba un soberbio Mulo
ostentando su brío y gentileza
tal, que sin disimulo
disputaba al Caballo su nobleza
todo porque un arriero le había puesto
silla, gualdrapa y freno por cabestro.

Llegó por su contorno
una acémila humilde casualmente,
y padeció el bochorno
de que el Mulo en presencia de la gente
le llamase con voz áspera y dura,
sangre de cucaracha, raza impura.

¡Ola! ¿Cómo y de dónde
le nace tanto orgullo, camarada?
La Acémila responde
a risa con el hecho provocada.
¿Piensa, hermano, que ignoro yo su casa?
Oiga a ver si la furia se le aplaca.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Que está malo del pecho
todo el que escupe sangre es bien sabido,
y pues tan satisfecho
usted se halla de sí, tenga entendido
que si mis padres son Caballo y Burra,
de Burro y Yegua viene su saburra.

EL LOBO Y LA RAPOSA

(Los malos nunca encuentran nada bueno en los hombres honrados, principalmente si sirven de estorbo en sus maldades)

Con impaciencia el Lobo
por bosques y caminos
gritaba en altas voces:
¡No sé por qué motivo

Dispensa el hombre afable
al perro su cariño!
Es glotón, es avaro,
adula con fastidio.

Y si bien se examina
su ponderado instinto,

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

no se hallará otra cosa
que un faláz artificio.

Si de la casa el amo
le recomienda el cuido,
échenle pan y carne
y no dará un ladrido.

Observa donde guardan
el bocado esquisito,
y ronda en su contorno
hasta lograr el tiro.

Es de la hipocresía
el retrato más vivo:
en lo exterior virtudes,
por dentro todo vicios.

Algunos animales
de los pocos advertidos
al fin se alucinaron
con estos y otros gritos.

La Raposa a este tiempo
se acerca de improviso,
la aguardan, la saludan
y le ponen en pico

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Las cosas que del perro
al lobo habían oído
y que todos estaban
prontos a su exterminio.

Entonces la Raposa
que en su olfato fino
husmeó donde estaba
el veneno escondido,

Después de alguna pausa,
y viéndolos tranquilos,
les habló con la sorna
que le es propia, y les dijo:

Aunque es prenda estimada
el candor, mis amigos,
su dosis de malicia
con él hace buen misto.

El trato con los buenos
será franco y sencillo:
mas siempre de reserva
usad con los inicuos.

¿Por qué del Perro el Lobo
tanto mal os ha dicho?

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

porque cebar quisiera
en la grey su apetito.

Y el Perro fiel a su amo
con celo siempre activo,
defiende de sus garras
los mansos corderitos.

Y pregunto yo ahora
por iguales principios:
¿Acá entre los mortales
no sucede lo mismo?

¡Oh, cuántos a los buenos
atribuyen delitos!
¿Y por qué? porque estorban
sus malvados designios.

EL ABEJARRON Y LA ABEJA

(Al que tiene prendas útiles, no es mucho que se le disimule algún leve defecto)

Con mucho afán y gran zumbido un día
iba el Abejarrón picando flores,
a tiempo que venía

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

a coger materiales una Abeja
para hacer sus labores.
De ello el Abejarrón le forma queja,
y haciéndole parar en su carrera,
enfadado le habló de esta manera:
cansado estoy de oír tus alabanzas,
que yo no sé por qué te las tributan:
todas son desconfianzas,
y misterios ocultos en tu obra:
si los bienes y males se computan,
parejas van las cargas, nada sobra,
y si dás miel y cera en tus panales,
también dás picaduras infernales.

Querido, nuestra Abeja le responde,
usted tiene razón, pero yo doy
la utilidad que dar me corresponde,
y aunque imperfecta soy,
por una picadura hago mil bienes;
en nada de esto tienes,
las flores sin provecho
destrozas, los maderos despedazas,
y por mi dardo estrecho,
tú encajas donde puedes dos tenazas.
¿Y no es un modo de pensar muy recto,
que el que es útil y tiene habilidades
tal cual es se perdone su defecto?
Pero si son sus gracias falsedades,

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

calumnia, robo y vicio sobre vicio,
¿habrá lugar al mismo beneficio?

Si el parecer alguno contradice
téngalas con la Abeja que lo dice.

EL PALOMO, LA PALOMA Y LA LECHUZA

(Repréndese el perjudicial empeño de impedir los matrimonios a pretexto de la pobreza de los contrayentes)

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Sobre la seca rama
de una añosa caoba
vinieron a posarse
el palomo y la paloma.

Si esta unión fué casual o meditada
ni hace al caso, ni es cosa averiguada.

Ojos adormecidos
y a más, las alas flojas
publican que la ninfa
tiene interior congoja.
Que del alma las penas y desvelos
siempre se ven aunque por entre velos.

Al galán igualmente
la pesadumbre agobia
pero es hombre y se esfuerza
y con voz amorosa
le pregunta: qué tiene y qué motivo
de sus ojos apaga el fuego vivo?

Ella entre pucheritos
y frunciendo la boca
díjole que la causa
es hallarse tan sola
y expuesta a los peligros de este mundo
en falacias y engaños tan fecundo.

Mas yo también observo
en tu rostro una sombra
indicante seguro
de pena que devora.

Y pues que yo te dije mi tristeza
dime la tuya con igual franqueza.

Contra mí, le responde,
el infortunio agota
de trabajos la serie
de miserias la copa,
sin casa, sin albergue, sin comida
apetezco la muerte, no la vida.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Mas variando de especie
y hablando de otra cosa
vivo tu soledad
y mi vida afanosa
¿alivio no tendrás, a lo que veo,
en los dulces placeres de himeneo?

La lechuza que estaba
escuchando la historia
desde el hondo agujero
que labró la carcoma
la cabeza sacó del lado afuera
y les comienza a hablar de esta manera:

¡Qué santo matrimonio!
Ninguno lo mejora.
El marido sin capa
y sin manto la esposa.

Si el refrán lo reprueba, yo lo alabo
aunque tuerza después la puerca el rabo.

Callóse, y el Palomo
entendiendo la sorna
le replica: a su cueva
vuélvase la trinosa.

A morir triste, solitaria y muda
sin mano amiga que le preste ayuda.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Los débiles bejucos
que espesa selva brota
se enlazan y resisten
la tempestad furiosa.

Así nosotros en la unión buscamos
el bien que divididos, no encontramos.

LOS TOPOS EN CONSEJO

(Muchos por lucir su talento, se detienen poco en los medios de que se valen, y menos en las resultas).

Los topos que en su topera
quietos la vida pasaban
en paz y unión placentera
con gusto se preparaban
para unas alegres fiestas
que anualmente celebraban.

Pero en las otras y en éstas
contra su esperanza el gozo
cambió en zozobras molestas
porque un topo malicioso
de cierta tramoya oculta
les dió el aviso azaroso.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Júntanse luego en consulta
prolóngase el gabinete,
y como nada resulta
un topillo mozalbete
con estilo *rimbombante*
y esdrújulos por ribete
dió este consejo arrogante.

Escuchas un específico
contra el miedo aterrorante,
póngase un cartel magnífico
de palabras estrambóticas
y de sonido ternífico.

Y estas falanges patrióticas
a los topos corrompíticos
en sus cavernas exóticas
meterán despavoríticos
y agachando la serviz
no irán como antes erquíticos.

Viva, viva, la feliz
invención, clama el consejo,
ni el vencedor de Austerlitz
supiera con más despejo
desbaratar la conjura
en un caso tan perplejo.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Con gravedad y cordura
a esto dijo un topo anciano:
nada es bueno con premura
temo que haya en este arcano
y que el diente de la envidia
ande por aquí cercano:

Cuidado: que la perfidia
en romper nuestra unidad
ha mucho tiempo que lidia:

La misma vulgaridad
antes corrió muy valida
y vimos su falsedad:

Conque el no dar acogida
al chisme y la desconfianza
será la mejor medida.

No es posible, no hay mudanza
todos a una voz dijeron:
y el proyecto, sin tardanza,
en ejecución pusieron.

Por la ciudad los carteles
de mano en mano anduvieron
pero en lugar de laureles
que el autor se prometía

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

cogió las espinas crueles,
de la mofa y gritería
porque el éxito enseñó
que todo fué una falsía.

Con que a los topos se dió
la lección más infernal
que en ningún tiempo se oyó.

¡Ya no hay unión fraternal!
¡Ya se rompieron los lazos
de la confianza cordial!

Y bien: esos embarazos
¿qué importan, si su talento
lució el Topillo? a pedazos
caiga ahora el firmamento.

EL BURRO ESTUDIANTE Y EL MULO MEDICO

(Contra la vanidad de los escritores de folletos insulsos y nada útiles)

No quiso por más tiempo el verbigracia
de la rudeza ser un burro viejo

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

y en el instante sin tomar consejo
a estudiar se entregó con eficacia.

Política, derecho, economía,
de todo engulle un tomo y otro tomo
y aún teniendo la carga sobre el lomo
a la vista los libros mantenía.

De tanto estudio y tan porfiado empeño
enfermó gravemente el orejudo
diéronle insomnios tales, que no pudo
volver a conciliar el dulce sueño.

Los médicos ensayan toda suerte
de los más soporíferos remedios
pero son infructuosos estos medios
y al fin le anuncian la cercana muerte.

Tan infausta noticia luego inquieta
la turbamulta de los animales;
todos alivio buscan a sus males
y cada cual le dicta su receta.

Viene un mulo y le dice: Padre mío
pues a tu gran achaque nadie atina
yo traigo aquí dispuesta medicina
con que lograr tu curación confío,

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

es una . . . regular de impresos
que para iluminarnos se publican
y también aprovechan si se aplican
cuando padecen sequedad los sesos.

Tomad el medicamento en la confianza
del efecto más pronto y más feliz
pues sanar ví otro enfermo, en Macorís,
que estaba como tú sin esperanza.

Con el mayor fastidio y más fatiga
el burro la receta ejecutaba
que aunque el mal la leyenda le causaba
el amor de la vida a qué no obliga.

Cierta memoria fué la primera toma
para el fomento de la agricultura,
y aun no bien terminaba su lectura
cuando el sueño a los párpados asoma.

Dando ya cabezadas, echa mano
a un otro papelejo; aquí bosteza:
quiere leer: no puede: se espereza:
Este apóstrofe dice de un anciano.

Entre dos luces llega a la primera
suspensión, mas del sueño tan rendido

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

que abrió la boca y se quedó dormido
a la bartola una semana entera.

Despierta al cabo, y lleno de alegría
al encontrarse sano y con aliento
de este modo explicaba su contento
jurando no volver a su manía.

Dios os conserve Doctos escritores
que tanto en bien del pueblo trabajáis
y aunque en densas tinieblas lo dejáis
hacéis siquiera buenos dormilones.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

EL CAMELLO Y EL DROMEDARIO

(Contra los que no ven la viga en su ojo y sí la paja en el ajeno)

Si me das, divino Iriarte
algo de la gracia y arte
con que en fábula pusiste
lo que comunmente oíste
divulgado en un refrán,
a mí referir me oirán
de tu mismo númen lleno
la paja en el ojo ajeno

que sin caridad notamos
cuando nunca reparamos
la enorme viga en el nuestro:
atención que ya me adiestro.

De una larga caravana
con placer y buena gana
el Camello descansaba
y en recompensa aguardaba
su ración de paja y grano
que con abundante mano
el dueño le distribuía
después que el viaje rendía.

Este mismo propietario
mantenía un dromedario
que en los casos de presteza
por su extraña ligereza
solamente era empleado
y así y gordo y descansado
en vida canonical
era severo fiscal
de la falta más pequeña
porque la experiencia enseña
que siempre la ociosidad
fué origen de la maldad.

Dejemos esto al caso.
Vino con lijero paso

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

el dromedario triscón
y al ver la buena ración
que se apretaba el camello
levantando el corvo cuello
le dice en tono burlesco:
¡oh, cuanto me compadezco
de tu suerte, camarada!,
pues recibes limitada
para un vientre la pitanza
cuando tienes otra panza
ni chica, sí, de buen tomo
encaramada en el lomo
la que razón no sería
que se quedare vacía:
y entaimando la joroba
triscaba con esta trova.

Como contra toda ofensa
es natural la defensa
la suya con gran cachaza
así el camello rechaza.

Sí, Señor, está muy bien.
Mas su espinazo también
carga encima dos corcovas
en que caben cuatro arrobas
de grano sin compresión.
Iten más otro chichón

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

del pecho en la delantera
que no es ninguna friolera,
conque explicarme, en que estribas
que teniendo yo una jiba
paras la atención en ella.
¿Y tú tres? ¿No te hacen mella?

Aunque el dromedario nada
dijo a tan fiera estocada
yo responderé por él,
que este es un retrato fiel
con sus pelos y señales
de lo que hacen los mortales:
una falta en el próximo, ¡qué fea!
Y en sí muchas y grandes no hay quien vea.

EL TIGRE Y EL LOBO RECONCILIADOS

(Pelean los poderosos, se reconcilian y los infelices que tomaron partes en la lid, pagan las resultas)

En amistad vivían
de largo tiempo unidos tigre y lobo
de una almendra partían,
gustábales un guiso, un mismo adobo:
vaya que eran modelo, triunfo y palma
de haber en sus dos cuerpos sola una alma.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

En las altas y bajas
de este mundo ¿qué cosa es duradera?
Por quita allá esas pajas
armaron entre sí tal pelotera
nuestros dos amigachos, que la alianza
en guerra se convierte y en matanza.

¡Ay Dios! aquí fué Troya,
el Tigre brama y se estremece todo
su artificio y tramoya
prepara el Lobo por diverso modo
que del valiente a veces las hazañas
contrarresta el astuto con sus mañas.

De tan sangrienta lucha
el daño alcanza a tantos animales
que si el León no escucha
el clamor general y las fatales
consecuencias evita apresurado
iba a quedar el reino desolado.

Llama a los campeones
y luego que los tuvo en su presencia
con sus buenas razones
los induce a recíproca avenencia:
ellos se dan sus quejas como amantes
y vuelven a lo mismo que eran antes.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Divúlgase la nueva
por toda la comarca en el momento.
Oh paz! quien no te aprueba!
tú sola das la vida! tú el contento
a do tú estás qué vale una victoria!
Con que ya habrá quietud: sigue la historia.

Saltando viene el Zorro
y al Tigre empieza a dar la enhorabuena.
—Quítate allá cachorro,
le dice con furor y con él estrena
sus afiladas garras: tú, tú fuiste
quien al Lobo en mi contra indispusiste.

El perro placentero
también acude al Lobo con halagos
pero en su diente fiero
encuentra de la muerte los estragos:
porque según el Lobo sostenía
al Tigre de testigo le servía.

Otros se preparaban
a igual demostración, más guarda Pablo
dijeron, y escapaban
huyendo de esta paz como del Diablo
porque de toda alianza el beneficio
pidió siempre cruento sacrificio.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Mírense en este espejo
los que tengan amigos en reyerta
el imparcial manejo
de imputaciones nunca los liberta.
Ellos arman sus guerras y altercados
y otros salen en costas condenados.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

FELIPE DAVILA FERNANDEZ DE CASTRO

1804-1879

Felipe Dávila Fernández de Castro, nuestro primer fabulista de la era republicana, nació en San Juan de Puerto Rico en 1804, adonde había sido arrastrada su familia por el oscuro turbión de las invasiones haitianas. De vuelta a Santo Domingo, algunos años después, volvió a emigrar en 1821. Gran parte de su vida discurrió en España. Regresó al país hacia 1857 y al año siguiente fué designado defensor público. Era hombre de superior cultura: escritor, diplomático, maestro, legislador. Se le atribuye un Himno contra Haití.

En Londres, donde se hallaba después de 1821, completó su cultura y escribió un PROYECTO DE PACIFICACION, dirigido a los pueblos de América, que quizás se haya perdido, pero muy alabado por los dominicanos de su época, según periódicos de 1860. Murió en

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

la ciudad de Santo Domingo el 8 de agosto de 1879. Véase COLECCION TRUJILLO, dirigida y nominada por el Lic. M. A. Peña Batlle, vol. 17. (No ha sido hallada su fábula EL LEON Y SUS VASALLOS).

LOS TRES RELOJES

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Tres relojes que holgaban
colgados en sus clavos, entretanto
que sus dueños cenaban
en el mesón de San . . (no sé qué santo),
así se divertían
y su vida y milagros repetían:
"Yo —dijo el más pequeño—
nací en Suiza; soy, pues, republicano
y sirvo a un madrileño
por quien hago amanezca más temprano;
pues me da buenos frutos
adelantar el tiempo diez minutos".

"Yo ví la luz en Rusia
—dijo otro de pesada catadura—;
serví a un ministro en Prusia
y siempre le hice andar con gran cordura,

porque uso, y no de ahora,
retroceder el tiempo un cuarto de hora".

"Mal andáis, compañeros,
—un cronómetro inglés les dijo luego—
reglad los minuteros
si de veras servís y no de juego,
pues dice el castellano:
por velar no amanece más temprano.

Si del tiempo se trata,
es inútil forzarlo, pues de fijo,
con pies de plomo o plata,
en su pesado andar será prolijo;
ni se le precipita,
ni, teniéndole, el paso se le quita".

Lección es ésta digna
de conservarse viva en la memoria,
pues ella nos designa
de los bandos extremos nuestra historia.
Políticos vestiglos,
no andaréis más ni menos que los siglos!

(1859)

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

EL BORRICO BASURERO

En la recua de burros de un yesero
uno se hallaba, enano, tuerto, rucio,
de pelo largo y sucio,
antiguo limpiador del basurero.

Despreciado de todos en la cuadra
jamás vió otra montura,
que el serón de basura,
única que a su facha, medio cuadra.

Mas sin saber por qué, ni adivinarlo,
sucede una mañana, que al borrico
le adornan de la cola hasta el hocico,
y que el amo se baja hasta montarlo.

¡Oh grande admiración! ¡Oh qué sorpresa
del gremio borrical! que no adivina
la causa de una acción tan peregrina,
que por rara, merece ser impresa.

Hinchado con tal honra el buen jumento,
siente, que los demás le exceden tanto
en estatura, y teme con espanto,
que el amo se arrepienta de su intento.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

En tal apuro, llama a cierto Mono,
artista celebérrimo en zapatos,
maestro de obra prima en unos ratos,
guarnicionero en otros, del gran tono.

El Mono artista, obró con tanto acierto
que le añadió diez puntos a su alzada,
poniendo en cada pata, asegurada,
la pezuña de un mulo anciano muerto.

Enseñóle a encorvar en arco el lomo,
a hincharse al respirar, metióle estopa
al fuste de la albarda, y so la ropa
que la cubre, unas plumas de palomo.

Rebosaba de gozo el buen pollino
creyéndose al abrigo de un desaire;
ya toma del corcel, marcial, el aire
y bendice, mil veces, su destino.

En tanto, dale gana
al amo de montarlo, y dando un salto,
otro, y aún otro más, desde lo alto
a la larga en el suelo se arrellana.

El grita, llegan todos para alzarle;
se enfurece; maldice del mal tino
de quien haya trocado su pollino,
y jura, si le pilla, castigarle.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Toma la luz; dirige una mirada;
vuelve a observar; alumbra los zapatos;
se santigua... ¡Encomiéndase a Pilatos,
y suelta estrepitosa carcajada!

Dí, miserable, ruín y sucio enano
¿con que has querido alzarte,
subírteme a mayores? ¿Empinarte,
y olvidar el oficio cuotidiano?

¿Ignorabas, ridícula figura,
que a no haber sido *bajo*,
montable sin trabajo
no te hubiera elegido por montura?

Da gracias a esa pata,
que por coja y negársome al servicio
me obligó al sacrificio
de valerme de un burro de reata.

Tenga entendido el tonto majadero,
que quien sin merecerlo se vé honrado,
o no ha de envanecerse, o de contado
irá a llorar la burla al basurero.

No dijo mal el bueno del yesero;
porque el hombre vendido,

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

ha de vivir por siempre sometido,
a quien su voluntad pagó en dinero.

(1859)

EL TORDO DIPUTADO

Recuerdas lector benévolo?...
Así llamamos a todos
los que leen nuestras obras,
por no darle otros apodos.

Recuerdas, te digo, un pueblo
de que te hablé en otra parte,
donde un mono enarboló
el liberal estandarte?

En ese pueblo había un Tordo
muy preciado de parlero,
resabido y codicioso
de subir al candelero.

Echó sus cuentas y dijo:
quiero ser del gabinete,
ya se entiende, ser Ministro
del Consejo de los siete.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Para ser Ministro, es fuerza
oposición haber sido,
antes que ésta, diputado,
candidato de partido.

Adulador de electores,
cazador de voluntades,
conquistador de los votos,
decidor de falsedades.

El ambicioso volátil
en nada tiene reparo,
y se fué de bruto en bruto
solicitando el amparo.

Para conseguir su intento,
prodiga ofertas sin tino,
se sofoca, se espeluzna,
logra al fin . . . Placer divino!

Oh gozo! . . . Ya es diputado!
ya legista! . . . Qué contento!
Oposición . . . De contado,
si el Ministro es atróz!

El Tordo se disponía
lucirse en tan buen terreno;

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

para el combate se apresta
piensa un discurso . . . Qué bueno! . . .

Mas pronto desde su pueblo
le apuntan los electores
un trabucazo de empleos,
(a que eran acreedores).

Mi Tordo queda aterrado.
Pero ¿qué hacer? No *hay tu tía*
o pasarse al ministerio
o agraviar la empleo-manía.

Decídele el compromiso,
y a la votación primera,
qué grita! A qué zalagrada!
Ministerial!... Quien creyera!

Entre tanto el ministerio,
que le supone seguro
en sus filas, le desaira,
poniéndole en grande apuro,

La oposición le maldice,
los electores reclaman,
los pretendientes se quejan,
y los periódicos claman.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Aburrido, exasperado
al ministerio abandona
al lado opuesto se pasa
ofreciendo su persona.

Allí fué Troya ¡Qué escándalo!
qué batahola! Ya el uno
tránsfuga me le apellida,
venal y aun.... traidor, alguno.

La legislatura en tanto,
se cierra por la Corona,
y mi Tordo un pié tras otro,
dice adiós a la poltrona.

Llega a su pueblo, y corrido,
presentarse apenas quiere
los asnos le vuelven grupa,
y la urraca le zahiere.

Las juntas le piden cuentas,
le silvan los *empleo-manos,*
los electores le injurian
y lo niegan sus hermanos.

Aflijido y pesaroso,
lleno de arrepentimiento
se retiró a su guarida
donde dió fin su tormento.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Al sepultar el cadáver
el pollino criticón,
que conocemos, le puso
en su tumba esta inscripción:

Aquí yace un pretendiente,
al ministerio de Estado.
Pudo ser independiente . . .
Y solo fué . . . . Diputado.

(1859)

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

LAS MARIPOSAS Y EL ELEFANTE

Una turba placentera
de festivas Mariposas
daban vueltas bulliciosas
al rededor de una hoguera.

Un Elefante sesudo
que no lejos observaba
con bondad las exhortaba
en lenguaje tosco y rudo.

—Apartáos, necias, del fuego
si nó quereis perecer,

que ese aparente placer
la muerte os prepara luego.

—La muerte! le gritan ellas.
¿Qué? la luz! Oh disparate!
¿Qué nos cuenta el botarate
contra el sol y las estrellas?

Sin la luz, nada es la vida,
sin ella no habría colores
ni benéficos calores.
Tinieblas!... El caos!, por vida!

¡Oh sabias superficiales!
les replica el Elefante.
¿Quien os niega ni un instante
verdades tan garrafales?

Pero si un incendio hacéis
y jugáis en derredor
ni es ya luz, ni su furor
incautas, evitaréis.

Las Mariposas hicieron
del consejo poco caso:
creció el fuego, y es el caso
que todas en él murieron.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Mas de un político osa
especular en revueltas
espere a muy pocas vueltas
el fin de la Mariposa.

La libertad sin exceso
es un bien-exagerada,
no es libertad, es osada
licencia. ¡Es retroceso!

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

EL ARCO Y EL IDOLO

Al morir un Cacique, a su heredero
Rey de su tribu, un arco solo deja
con encargo, que estudie en él primero
la máxima que enseña
a gobernar un pueblo.

- Confuso el joven con tan rara enseña,
humilde se dirije al tabernáculo
a exponerle sus dudas al oráculo:
El Idolo responde,
de tu pueblo es imagen esa Cuerda,
quien lo manda, es preciso
que de vista no pierda,
que floja siempre, nada nos promete,

tirando en demasía,
resiste, hasta que un día,
el arco rompe y daña al que lo apriete.

(1874)

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

FELIX MARIA DEL MONTE

1819-1899

Decano de las letras patrias llamaban en los últimos años de su vida al poeta Félix María Del Monte, la figura más brillante de su generación, quizás el dominicano de más completa vocación literaria: periodista, poeta, orador, autor y actor teatral, magistrado, legislador, jurisconsulto, Secretario de Estado. No fué ajeno a ninguna de las actividades culturales y políticas de su época, propias de su rango y de su privilegiada inteligencia. Nació en Santo Domingo el 19 de noviembre de 1819, hijo del ilustre magistrado José Joaquín Del Monte y de Dolores Fernández de Castro y Troncoso.

Murió en su pueblo natal el 23 de abril de 1899. Acerca de su vida y de su obra véase Dr. Max Henríquez Ureña, PANORAMA HISTORICO DE LA LITERATURA DOMINICANA, Río de Janeiro, 1945; COLECCION TRUJI-

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

LLO, dirigida y nominada por el Lic. M. A. Peña Batlle, vol. 17, y E. R. D., POESIA POPULAR DOMINICANA (C. T., 1938). En esta última obra aparecen sus CANTOS DOMINICANOS; y sus DISCURSOS, en CLIO, (C. T., Nº 65, 1944).

EL HOMBRE, EL ARBOL Y EL TORO

En un áspero desierto
lleno de maleza y zarzas,
un árbol de fruto henchido
la enhiesta copa ostentaba.

Al pastor, al peregrino,
al rebaño sombreaba
y a muchas generaciones
muelle descanso brindaba.

Un hombre brusco, grosero,
que aquel yermo atravesaba
sin acordarse de ayer
y sin pensar en mañana;
de estos que toman la vida
como instrumento de holganza
sin pensamiento, sin fruto,

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

sin lecciones ni mudanzas,
llegó al árbol secular,
tendió a su sombra la capa,
y al sueño más indolente
entregóse sin tardanza.
Transcurridas largas horas
entre el descanso y la calma,
examinó de los frutos
la profusión extremada,
e incitado el apetito
probó a trepar a las ramas;
pero juzgando más fácil
cortar el árbol, el hacha
desapiadado apercibe
y al rey del yermo descuaja.
Apenas probado había
el fruto que ambicionaba,
cuando un Toro montaráz
a aquel sitio se abalanza.

La tierra escarba altanero,
enardecido rebrama,
mientra el hombre en tal peligro
al débil tronco se agarra,
y en ademán convulsivo
y en fatídica plegaria
al cielo en amargas quejas
favor, piedad demandaba.

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Paróse el Toro un momento,
y preguntóle la causa
de que aquel árbol decrépito
que al viajador de su saña
muchas veces socorriera
cortado en tierra se hallara:
mi inexperiencia, mi crimen,
ha causado esta desgracia:

Ansié comer de su fruto
y como en tierra apartada
resido, juzgué que nunca
su apoyo necesitara:
gocé de su grata sombra
y al despedirme, del hacha
probé los tajantes filos...
y derribé mi esperanza!...

Eres ingrato, le dijo,
aquella fiera, —tu audacia
insensata y criminal
es digna de mi venganza.

Gozaste la fresca sombra
del árbol, bajo sus ramas
conciliaste el sueño dulce
que el alma feliz restaura,
y creyendo que otra vez

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

a tí mismo no auxiliara
sin respeto a tanto bien
su copa al cielo desgajas;
pues bien, malvado, perece,
que si yo te perdonara,
pronto, infame, algún yesquero
fabricarías de mis astas.

(1849)

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

NICOLAS UREÑA DE MENDOZA
1822-1875

Nicolás Ureña de Mendoza, padre de la egregia poetisa Salomé Ureña, nació en la ciudad de Santo Domingo el 25 de marzo de 1822. Fué el celebrado poeta de los Cantos Dominicanos, entre los cuales descuella la deliciosa composición EL GUAJIRO PREDILECTO. Su vida estuvo consagrada al periodismo, a la judicatura, al magisterio, a la política, a las letras. Dejó estimables composiciones poéticas de diversa índole, en las que se han señalado las primeras notas de la inspiración religiosa en nuestra poesía republicana.

Murió en su pueblo natal el 3 de abril de 1875. Acerca de NISIDAS, seudónimo de Ureña, véase Dr. Max Henríquez Ureña, PANORAMA HISTORICO DE LA LITERATURA DOMINICANA, Río de Janeiro, 1945; COLECCION TRUJILLO, dirigida y nominada por el Lic. M. A. Peña Batlle, vol. 17; y E. R. D., POESIA PO-

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

PULAR DOMINICANA, (C. T., 1938). No se incluye en esta colección su fábula LA DISPUTA DEL MANZANO, publicada con el seudónimo de Emilio en EL PROGRESO, S. D., No. 10, del 24 de abril de 1853.

EL LORO Y EL RATON

"Dejo mi patria querida
para ir a enseñar a un pueblo,
cuya ignorancia me brinda
ancho campo para el medro".

Así dijo, según dicen,
cierto Loro no hace tiempo,
tan sólo porque sabía
cuatro palabras de griego.

No hay quien ignore que el Topo
es un pobre animalejo
muy parecido al Ratón
por no decir que es idéntico:
sólo que el Topo, en los ojos
tiene una piel como velo
que le impide divisar,

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

aun de cerca, los objetos.
Así con razón se ha dicho
que es el Topo animal ciego.

Llegóse el hinchado Loro
al humilde lugarejo
que habitado por los Topos
se imaginó en sus ensueños;
y encaramado en las ramas
de un guayabo corpulento,
a guisa de catedrático
tan docto como Epicteto,
dió principio a sus lecciones,
explicando el movimiento
de rotación que los astros
verifican en el cielo . . .

Y cuántos idiomas hay
y pudiera haber de nuevo,
y cuantas ciencias existen,
y cuantos artes e inventos
se conocen desde Adán
hasta el décimo-noveno,
sobre todas disertó
con aire de magisterio.

Pero no sabe el lector
lo más gracioso del cuento,

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

y es que el Loro predicaba
como dicen, *en desierto,*
porque ninguno a su charla
asistió por cumplimiento.

Mas tanto disparató,
tanto se llamó académico,
que un Ratón ya fastidiado,
saliendo de su agujero,
le dijo con gravedad
frunciendo tamaño ceño:
¿Qué es lo que Ud. se ha pensado,
seor pedante vocinglero?
Si piensa que somos Topos
se equivoca medio a medio.
Somos, según Ud. vé,
ratones, ni más ni menos.

Dígame: ¿dónde aprendió?
¿Quién ha sido su maestro?
¿Cuál fué la Universidad
que le graduó para esto?
¿Dónde reposan sus títulos?
diga, no se ponga serio.

El Loro con monosílabos
respondióle a este argumento;
mas el bueno del Ratón,

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

que al parecer no era lego,
le dijo: "Pues cualidades
en Ud. ninguna encuentro,
ni el saber, ni las virtudes
que exigen tan alto puesto,
sufra desde hoy los ultrajes
que se les hace a los necios".

Dicen que entonces el loro
meditó algunos momentos,
y que luego, silencioso,
emprendió a otra parte el vuelo,
mientras todos los ratones,
con ruidosos palmoteos,
decíanle: *¡Bravo! Te hallaste*
con el cura de tu pueblo!

(1860)

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

JUAN ANTONIO ALIX

1833-1917

Juan Antonio Alix, el genial poeta popular santiagués, nació en Moca en 1833. Desde la infancia vivió en Santiago, donde ganó renombre extraordinario. El Cantor del Yaque fué, sin duda, uno de los más interesantes poetas populares de la América. Sus décimas campesinas, inigualadas, formarían varios volúmenes de pintoresca historia patria. En 1927 se publicó una desaliñada colección de sus DECIMAS cogidas al azar.

Alix murió en Santiago, al amor de sus compueblanos que le celebraron tanto, en 1917. Algunas de sus principales décimas figuran en E. R. D., POESIA POPULAR DOMINICANA, (C. T., 1938). Acerca de Alix véase estudio del Dr. Joaquín Balaguer hijo, en LETRAS DOMINICANAS (Santiago 1944).

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

FABULA DE LOS TRES LEONES

Dedicada a los generales G. Luperón, B. Monción y U. Heureaux.

Tres bravos leones lucharon
unidos se defendieron,
después que se separaron,
uno por uno murieron.

Por los valles y montañas
a tres leones perseguían,
pero jamás los vencían
por temor a sus hazañas.
En mil refriegas tamañas
como unidos batallaron,
los tres amigos triunfaron
venciendo a sus cazadores
y contra sus perseguidores
tres leones bravos lucharon.

Aquellos que perseguían
a los tres de las montañas,
se valían de mil mañas
para ver si los vencían.
Pero no lo conseguían
porque los tres combatieron

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

y en sus campañas se vieron
de acuerdo y en perfecta unión
y así por esa razón,
unidos se defendieron.

Pero astutos cazadores
para poder combatir,
trataron de dividir
a sus grandes vencedores.
Enviando disociadores
con chismes que se inventaron,
que con los cuales lograron
realizar sus intenciones,
venciendo a los tres leones
después que se separaron.

En esto deben fijarse
las tres potencias iguales,
y como amigos leales
nunca deben separarse;
y si desean escaparse
sean unidos como fueron
porque si se dividieron,
hagan estas reflexiones:
que por eso tres leones
uno por uno murieron.

(1885)

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia